


Edición N° 58, abril de 1997

El órgano oficial de los 7-0

En esta edición

Editorial. Full avante

Condoro grupal. Por Víctor Benavente

Señorío. Por Guillermo Miranda

Mil Kilómetros. Por Víctor Benavente

Primero cateare y luego patachare. Por Enrique Cordovez

Crónica para la mano izquierda. Por Enrique Cordovez

Eureka. Por Der Nobilis Inquisitivus Dnus J carolus B

Almuerzos alegres. Por el corresponsal plenipotenciario on spot

Dirección de Serrucho

EDITORIAL

Full avante

A toda máquina, están operando los 7-0 a esta altura del año. Después de una baja en la actividad causada por el merecido o no descanso veraniego, se han lanzado nuevamente a la conquista de sus sueños (me refiero a la acepción de sueño que tiene que ver con intención, propósito y deseos, no con dormir la siesta).

Eso es bastante obvio y se puede ver con sólo hablar con cualquiera de los miembros del curso y también se refleja en forma notoria en la cantidad de colaboraciones que este órgano recibe.

Así podrán ver ustedes como esta promoción es tan especial que es capaz, de tener dos almuerzos de curso en el mismo lugar y a la misma hora (hay tres artículos que relatan este insólito incidente desde tres puntos de vista distintos). Guillermo Miranda apareció nuevamente empuñando su lápiz Bic, para hacernos llegar pensamientos que conjugan la profundidad de ciertas materias relacionadas con la vida, además de acusar recibo a la innegable importancia que el cambiar de milenio tiene. Este tema ha preocupado en distintas oportunidades a nuestros compañeros, muchos de los cuales han expresado algunas de esas inquietudes en estas páginas. Tal vez Guillermo nos esté dando una oportunidad más para detenernos a pensar en que las cosas tienen o van a tener la importancia que nosotros queremos darle. Y así como podríamos pasar una Navidad o un Año Nuevo sin pena ni gloria, también podríamos hacer que esas o cualquier otra fecha sea algo tan memorable como para quedar registrado

en nuestras mentes, o en el diario, o en la bitácora de un cabo de guardia de un retén perdido en algún lugar del planeta. Sólo de nosotros depende. Como esto coincide con varias otras fechas importantes, deberíamos, como lo han expresado ya varios de nosotros, atinar con una celebración a la altura.

“Mil kilómetros” resume una interesante experiencia para quien es novato en esto de las expediciones en moto. Gran efecto no sólo en lo personal, sino también en lo familiar.

ECo tiene una crónica para la mano izquierda, por razones que ustedes podrán evaluar por sí mismos y sacar sus propias conclusiones.

Der Nobilis, nos deleita con sus puntuales artículos on spot que son ocasionales, pero nunca fallan y nuestro corresponsal cubrió el almuerzo del curso en Valpo.

CONDORO GRUPAL

Por Víctor Benavente

Espero que el enemigo jamás se entere de los dramáticos acontecimientos que a continuación procedo a relatar, una vez superadas las sucesivas etapas de vergüenza, bochorno y estupefacción. Tal como los distinguidos lectores se habrán enterado, el jueves 13 de marzo había un almuerzo de curso en la Pizza Nostra de Providencia a las 13.30 horas.

El suscrito llegó a la hora y se encontró con que, en el segundo piso del mencionado inmueble ya se encontraban Juan Mansuy y Donald Greig, recién llegado a la zona corazón y cuya bienvenida era uno de los motivos de la reunión, además por supuesto de compartir con los compañeros de curso. (Esto último sólo es válido para aquellos a los que les gusta compartir con los carretas, porque hay otros que jamás van a estos eventos). Nos instalamos a conversar, después de un rato procedimos a pelar a Enrique Cordovez, quien después de haber definido el lugar y la hora no se había presentado. Después de un tiempo prudente decidimos empezar el almuerzo, el que, junto a la conversa, estuvo muy bueno. Nos extrañó mucho que Enrique no apareciera, como tampoco Marcelo Arcil y el Chinito Acosta. Marcelo había hablado por teléfono conmigo y me había avisado que era muy probable que asistieran.

De vuelta en mi oficina recibí un llamado de Enrique, lo primero que hice fue preguntarle: -¿Y tú donde estabas metido?. A lo que él respondió: -estaba en un almuerzo de curso. La versión de Enrique es que él llegó a la hora y como no había nadie se fue a comprar un repuesto (no especificó si el repuesto era para algún artefacto o para sí mismo) y después se instaló en las mesas de afuera del restaurante a esperar. (Tal vez sea necesario indicar que en esos días las temperaturas en Santiago habían llegado a los 34°, y ese era un día particularmente caluroso. Después de un rato llegaron Marcelo y el Chinito y posteriormente el Pollo Videla. Como no llegara nadie más, se pusieron a comer, después, por supuesto de haber pelado ácidamente a los que, según ellos, no habían asistido al encuentro. Incluso Enrique confesó que se habían repartido en trabajos para ver quien escribía a Serrucho una nota de protesta indignada por la falta de los carretas, especialmente la de Donald, que se suponía era el que debía recibir la bienvenida a Santiago.

Se aclara a- los distinguidos, y en este momento perplejos lectores, que el establecimiento mencionado es grande, pero no tanto y que según las versiones

de los implicados todas las llegadas, excepto la del Pollo Videla estuvieron bastante cerca de la hora establecida. Es decir, las probabilidades de que los grupos no se encontraran y se hicieran dos comidas de curso en el mismo lugar a la misma hora eran infinitesimales. Pero parece que 3a Ley de Murphy atacó con saña y eso sería todo.

Con el objeto de que este curioso, bochornoso y significativo episodio no vuelva a ocurrir deberíamos tomar algunas medidas serias. La primera debería ser una visita al oculista, además de revisar nuestras enseñanzas navales en lo que se refiere a puntualidad, también deberíamos hacernos revisar cualquier otra parte del equipo que pueda eventualmente presentar defectos de operación que hagan posible que ocurrieran cosas como éstas. Charly desarrolló una teoría basada en que allí donde se encuentre el Pollo Videla, algo fuera de régimen tiene que haber y que esa sería la causa subyacente en este episodio. Fuera de eso, las reuniones estuvieron muy buenas. Javier Sepúlveda no fue porque tenía cosas más importantes que hacer y Carlos Tejeda tampoco, porque él ya no va a los almuerzos de los carretas. Marcelo Arcil me contó que él y el Chinito (ejecutivos de alto vuelo) van todos los lunes a Santiago. Así que propongo que la fecha de las próximos almuerzos en Santiago se cambien para los lunes en vez de los jueves. La próxima vez el punto de reunión va a estar marcado con una cruz de tiza en el suelo y todos los que no lleguen a la hora exacta tendrían que revisar minuciosamente el lugar antes de hacer grupo aparte.

SEÑORÍO

Por Guillermo Miranda

Veamos el Diccionario de la Real Academia de la Lengua que dice lo siguiente: **Señor:** El que tiene dominio y propiedad. Noble, decoroso. Varón respetable. Supone haber vencido cualquier disputa o contienda. **Señorear:** Dominar o mandar en una cosa como dueño. Sujetar uno las pasiones a la razón y mandar sobre las acciones propias. **Señorío:** Dominio o mando sobre una cosa.

Un sueño hecho realidad constituye el hecho de presenciar el avènement del tercer milenio. Muchos de nosotros cuando pequeños, calculamos la edad que tendríamos si la vida nos premiara con semejante protagonismo. Nuestra edad actual nos invita a reflexionar sobre lo logrado o realizado. ¡Me siento realizado! Dice quien siente plenitud de vivir. Esta plenitud tiene bastante relación con las citas antes mencionadas. Quienes estudiaron en los SSCC o hemos tenido hijos que así lo han hecho, podemos entender mejor el señorío, ya que el carisma o impronta de un SSCC es ese: "lograr enseñorearse con la vida": cultivar la integridad personal que consiste en asumir una actitud coherente con lo que le dicta su corazón, porque el señorío conduce a la plenitud. Es un dominio de las cosas, de las circunstancias, de los acontecimientos. No es un dominio sobre las personas. Este es mi homenaje de agradecimiento a la vida que me permite este protagonismo de cambio de milenio y que, con cariño comparto con todos los 7-0, esposas e hijos. Guillermo.

Nota del editor

Se agradece esta que, como todas las colaboraciones del carreta Guillermo, se destacan por ser especiales y diferentes. Estoy seguro que los 7-Os que no hayan

estudiado en los Padres Franceses también estarán en perfectas condiciones de entender el mensaje.

MIL KILÓMETROS

Por Víctor Benavente

Ya que en este partido, nadie sabe cuándo lo pueden sacar de la cancha, es mejor hacer de inmediato las jugadas que uno siempre quiso. No vaya a ser cosa que después ya sea demasiado tarde. Teniendo en cuenta eso, el suscrito se las emplumó en un periplo que empezó siendo un paseo y terminó convertido en una lección.

Hay infinidad de cosas que se pueden hacer en Semana Santa. Muchas de ellas seguramente tienen que ver con quedarse tranquilos en la casa sin armar mucho escándalo, ni forzar el físico. Un amigo paisano, pero motorista me había hablado mucho de un viaje en moto a Mendoza que él, junto a un grupo hizo una vez. A mí me pareció académicamente interesante, teóricamente desafiante y una buena manera de dar por terminado el período de división X que me autoimpuse para llegar a conocer mi moto.

El viaje fue Santiago, Mendoza, San Juan, Mendoza, Santiago. Total 1.200 Kilómetros en dos días y medio. El resumen es que garantizo que después de esa cantidad de millas en moto una persona jamás vuelve a ser la misma (especialmente la parte que dicha persona antes usaba para sentarse).

No tuve ningún problema en los preparativos. Esto debido principalmente a que jamás había hecho algo así y la ignorancia es insolente. Así que corno no sabía de qué tenía que preocuparme, no me preocupé de nada. Lo único fue el pequeño detalle administrativo de los documentos. Para motos, se requiere carnet tipo C. Yo sabía que había que dar todos los exámenes de nuevo (Aun teniendo el carnet tipo B). Pero como todos los alcaldes de Santiago andan con las pilas muy puestas y la cosa era de un día para otro, yo tenía tiempo de sobra. En realidad, lo que me sobraba era un día. Así que ese buen día muy de mañana, armado de paciencia y de lectura portátil, me apersoné a la oficina correspondiente. Después de dos horas y media llegó mi turno, momento en el cual me enteré de que se necesitaba un certificado de estudios. La viejecilla que me atendía era bastante amable y me sugirió que si yo no tenía ningún certificado de algo que fuera a lo menos 8° básico me dirigiera al Ministerio de Educación. Yo me imaginaba que en el mejor de los casos el Ministerio sería capaz de parir un certificado de algo dentro del año, capaz que, dentro del semestre, pero en ningún caso me imaginaba resolviendo eso dentro de la mañana como yo necesitaba. Entonces se me ocurrió llamar a Campodio (después de todo lo que hinché para que no lo hincharan a él). Mi carreta parió y faxió un certificado de aspecto muy oficial el que fue aceptado por la viejecilla y pude iniciar el trámite. Desgraciadamente, con todo esto del certificado, se me había hecho un poco tarde y sólo atendían hasta las 14 horas. Yo había logrado superar todas las vallas burocráticas y sólo me quedaba el examen práctico. A juzgar por los tiempos promedios que se estaban tomando los examinadores con cada persona, era imposible que a mí me alcanzaran a examinar. Yo estaba sentado arriba de la moto, con los papeles en la mano, listo para la foto solo por si acaso. En eso llegó uno de los personajes, miró la moto y me preguntó: -¿Esta es su moto?-.

- Si, - contesté. La volvió a mirar y a continuación originó: -¿Qué quiere que le diga?...¡Aprobado! Así que eso sería todo con mi examen práctico. De modo que me fui con mi carnet de conducir en regla. (Si no lo hubiera tenido me habría ido igual, sólo que con la conciencia un poco menos tranquila.

Lo otro importante, al igual que siempre, es el equipamiento. Una cosa es que la montaña sea como un refrigerador que está un poco helado y otra cosa es viento que está MUY helado a cien o más kilómetros por hora. Una cosa andar en moto en la ciudad un ratito y pasarla super bien haciendo cosas que no se pueden hacer en auto y otra cosa es andar casi tres días en moto. Cruzando Los Andes se nos congelaron hasta las intenciones y nos dolieron músculos de cuya existencia no estábamos conscientes hasta entonces. Por otro lado, en el camino a San Juan, que el clima es desértico, la temperatura era más bien alta. De modo que estuvimos entre los dos extremos del termómetro en pocas horas. Por supuesto que todo el equipamiento para el frío no es válido para las temperaturas altas y versa vice. Pero excepto el pequeño detalle del frío, que se producía muy temprano en las mañanas, porque los zarpes eran generalmente tipo 07:00, el resto fue una maravilla. Es otro punto de vista el que uno obtiene al recorrer un tramo en moto, que al hacerlo en auto. Vimos una cantidad enorme de motos cruzando, tanto a la ida como a la vuelta. Llama la atención la camaradería entre los motoristas y "arriba en la cordillera" ésta se acentúa aún más.

En Argentina, la carne, las pastas y los chocolates siguen siendo tan buenos como han sido siempre. Los hoteles estaban un poco llenos por lo de la Semana Santa. No se recomienda ir sin reservas.

Los policías son mucho más amables que los chilenos y en general hay muy buena disposición hacia los turistas.

Las máquinas se portaron a la altura y no tuvimos ningún problema por ese lado afortunadamente. El único detalle es que una de las motos podía usar solamente bencina con plomo que allá es difícil encontrar, puesto que sólo las estaciones Shell la tienen. De modo que los trayectos debían ser calculados cuidadosamente para no quedar sin combustible.

El suscrito tenía a su hija Constanza (Cota) de copiloto. Super aperrada la acompañante y además muy buena para viajar en moto, donde el acompañante tiene un papel importante en la estabilidad sobre todo en las curvas cerradas. Como tiene afinidad por la geología, metió a la maleta de la moto una colección de muestras, que el funcionario de aduanas revisaba con perplejidad sin convencerse de que fueran simplemente piedras.

Conclusiones.

- Viaje agotador, pero lo haría de nuevo en cualquier momento.
- Hay que estar bien equipado, para temperaturas extremas en ambos sentidos.
- En viajes largos es mejor el casco integral. Un bicho chocando a más de cien Km/hr contra la cara duele bastante.
- En boca cerrada no entran
- moscas.
- A Mendoza ya no se puede ir como antes sin reserva de hotel previa.
- La Cartilla del Célula no fue necesaria.
- No temas ir despacio, sólo teme el río revuelto

PRIMERO CATEARE Y LUEGO PATACHARE

Por ECo

Un antiguo profesor de Historia nos recordaba frecuentemente el viejo adagio latino "Primum vivere deinde filosofari". Claro que él lo traducía - con su ameno estilo de narrador de películas y acento italiano - a "Primero mangare y después filosofare". Sea como fuere, esta recordada máxima del Floro no pudo dejar de venir a mi mente al reflexionar sobre la insólita situación que se produjo en la concurrida arteria de Nuestra Señora de la Providencia el recién pasado segundo jueves de marzo (131330mar97). Salí yo con paso ágil de mi oficina en dirección a la Pizza Nostra, tal como nos lo había conminado Juan en su columna del Serrucho. Sin embargo, la voz de Cronos parecía no haber conmovido la conciencia de los 70, pues a la hora y en el lugar no se veía ni a Juan, ni a Víctor ni menos a Donald (que a todos nos consta que se ve a bastante distancia). Entré decididamente al local y en después de una rebusca visual en las mesas del primer piso, del entrepiso inferior y del entrepiso superior no vi carreta alguno por ninguna parte.

Desanimado por esta triste realidad fui a comprar a una librería cercana y de regreso me instalé de punto fijo frente a la Pizza Nostra, armado de paciencia y dispuesto a escuchar las más insólitas chivas de parte de los conspicuos ausentes. Cuál no sería mi sorpresa que, de pronto, con una marcha reposada (propia de la edad) y una mirada encandilada por el tráfico femenino (propia de todo buen aeronavegante) aparecen el Gerente -Comercial de la Zona Norte de la línea aérea ALTA, más conocido como Vitumenes Acosta, y el Gerente Comercial de la Zona Sur de la línea aérea ALTA, que no es otro que Marcelo. En tan dilecta compañía iniciamos de inmediato un descamado pelambre, a la altura de las circunstancias, centrado en el gestor, divulgador y homenajeado de la ocasión. Después de una muy breve espera, y a sugerencia de chino, nos instalamos bajo unos quitasoles a celebrar el encuentro, al exquisito frescor de unos shops y unas delicadas pastas italianas. Antes de concluir la deglución de las masas y habiéndonos puesto ya al corriente de nuestras respectivas vicisitudes, ustedes no van creer la aparición a este almuerzo de curso del Pollo Videla, quien andaba en Santiago por algún negocio de redes computacionales. Nos acompañó con el café y se levantó, a una hora oportuna, este almuerzo de santiaguinos con 3 comensales de la Quinta Región. No pude resistir la tentación de representar al Director de Serrucho mi extrañeza por su ausencia a tan anunciado evento. El diálogo fue más o menos así "Aló, Vitór, ¿Y qué te pasó?...Corno qué té pasó, por que no fuiste tú Chico al almuerzo...¿Cómo que no fui...etc., etc.". Aún cuando ustedes no lo crean las buenas costumbres cronológicas se mantienen y los tres conspicuos - tan criticados en la mesa de la terraza - habían llegado antes de la hora señalada y se habían fondeado en el entrepiso superior -detrás de un sólido muro sin vista a la calle - porque allí había un equipo de aire acondicionado y estaba "fresquito". Digno de Ripley, propio de la ley de Murphy y para récord de Guinness: dos comidas de curso que se celebran en fecha y lugar acordados sin que los partiquinos logren encontrarse. De lo anterior se infiere que lo más razonables será acordar otro fondeadero de fácil geometría y menor costo para estos almuerzos. Además, los chicos de ALTA deben venir a Santiago para reunión de negocios por lo que

propongo como nueva fecha el segundo lunes de cada mes (141330abr97 como primera fecha) en el sector Norte y bajo techo del restaurante EL KIKA ILMENAU, Hernando de Aguirre 43, a pasos (no muchos) de la conocida Metro estación Tobalaba.

CRÓNICA PARA, LA MANO IZQUIERDA

Por ECo

Hasta hace no pocos años, todavía se les exigía escribir con la mano derecha a los pobres niños que nacían con mayor predisposición a valerse de la mano izquierda. Tan fuerte es la costumbre que en el propio lenguaje se ha asimilado a la mano derecha o diestra, la "destreza" para descollar en las habilidades manuales. Muy por el contrario, la mano izquierda se encuentra teñida con una mancha indeleble de perversidad. No es la diestra, sino que la siniestra, por lo que casi se la podría considerar una mano marxista y pérfida.

No obstante, caer a babor puede ser tan conveniente como caer a estribor, si uno debe seguir el track recomendado, por lo que llamo a todos los lectores de Serrucho a evitar hablar, por ejemplo, de la destreza del Chino Ríos en el Tenis, y a no mirar en forma despectiva esta columna digitada principalmente con la mano izquierda, dada mi reciente operación a la muñeca derecha. He ahí la razón de mi súbita toma de conciencia, respecto de la aciaga suerte de los pobres zurdos y mi solidaria comprensión con quienes deben adaptarse a un mundo, diseñado en forma ergonómica para los derechos, y a un lenguaje, que les fustiga duramente por querer ser auténticamente "siniestros". Como no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, el haber tratado tan mal a mis muñecas tuvo su precio. Dolores que, ni las friegas con el certificado de nacimiento me pudieron quitar, eran originados - ni más ni menos por el cada vez más común "síndrome del túnel carpiano", el que aqueja tanto a maestros chasquillas como a digitadores de computador. No obstante, antes de caer en manos del cirujano alcancé a ir a Copiapó a un encuentro de socios de la Cámara y ejecutivos de su Red Social y obviamente pude encontrarme con el nunca suficientemente bien ponderado Gonzalo Doren quien ha establecido su residencia en aquella mediterránea ciudad nortina, aun cuando está próximo a mudarse con su familia a La Serena. Gonzalo se está dedicando con relativo éxito a la capacitación en el área de incendios y supervivencia en la mar, para lo cual tiene montado su centro de operaciones en Caldera y se moviliza por las desoladas pampas contactando a sus clientes. Lo entretenido del caso es que lo hace en una tremenda moto encargada especialmente por catálogo, con una autonomía de 600 Km. y cuyas características técnicas de cilindrada y otras hierbas no paso a describir por cuanto seguramente causarían la envidia de más de algún 70 dedicado a este peligroso y apasionante hobby. Sin haber encontrado a otro contingente en este periplo al despoblado de Atacama se despide hasta el próximo número su seguro escritor.

ECo.-

Nota del editor

Opino que ha llegado el momento que los 7-0 cachen de una vez por todas que hay que empezar a tener ciertas precauciones con el cuerpin. Esto incluye el

órgano y las muñecas en particular, pero también cualquier otra parte de la anatomía que pudiera tener algún uso a futuro. Se deberían evitar contorsiones, malabarismos, desarreglos deportivos o cualquier otra forma de exhibición exagerada de habilidades que pudiera después lamentarse.

SEÑOR DIRECTOR, ¡EUREKA!

Sí, así tal como lo dijo Arquímedes...iiiieurekaaaaa!!!
Y no es para menos, ya que un selecto grupo de pundonorosos 7-0 de la capital descubrieron de rompe y raja cómo penetrar en la quinta dimensión. ¡Premio Nobel ad portas! Gritaban los excitados parroquianos. La comunidad científica está en el paroxismo absoluto y derrama lágrimas de emoción. La prestigiosa revista MIT Scientific Magazine solicita la exclusiva ofreciendo jugosos derechos. Ahora cualquier pelafustán se siente con autoridad para pedirle autógrafo al primer 7-0 que vea, convencido que es parte del grupo del descubrimiento. Uno ya no puede ni salir a la calle porque los chicos de la prensa se le echan encima inquiriendo todo tipo de detalles respecto del acontecimiento. Y no es para menos, ¿cierto? Mire que esto de juntarse, premeditadamente, dos grupos de carretuchines 7-0 a almorzar, a la misma hora, en el misma pizzería, y no verse, se explica sola e inequívocamente porque uno de esos grupos se ubicó en la quinta dimensión y no cabe otra elucubración. Cualquiera otra explicación, que son distraídos, que son desunidos, que nos están ni ahí los unos con los otros, es de pura envidia no más y es el chaqueteo típico del chileno acomplejado. *iVeritas odium parit!* Uno de estos acomplejados dijo: -"Bah, no tiene gracia p'oh, en uno de los grupos estaba el Pollo Videía y era obvio que ese mismo grupo iba a estar fuera de régimen, es decir, no iba a estar donde se suponía que iban a estar, aunque en realidad estuvieran sin estar". Me imagino las peladas que se echarían mutuamente los grupos, cada uno en su propia dimensión, alegando lo corridos que habían sido los otros no asistiendo al almuerzo. ¡Y con todo lo que cuesta que se junten! ¿Qué le parece señor Director? Sugiero, entonces, que los carretuchines santiaguinos para la próxima vez se junten a almorzar un sandwich en una caseta telefónica, así aumentarán las probabilidades de encontrarse.
En Viña del Mar, estando en el tercer mes del anterior al antepenúltimo año del segundo milenio, lo saluda,
Der nobilis inquisitivus Dnus J Carolus B

SEÑOR DIRECTOR, ALMUERZOS ALEGRES

Y se reanudaron los almuerzos los últimos miércoles de cada mes. Tal como lo había prometido el Panta Huerta, esta vez nuevamente fue a bordo del AP "O. Viel" y lógicamente fue un rancho pantagruélico, de primo cartel, como es ya la costumbre de este carreta. Realmente el Panta se las mandó, B.Z. Qué pena por los que no fueron.
Asistieron 15 en total, incluyendo a un representante de la capital, Juan Mansuy. Otro capitalino que siempre asiste, esta vez se excusó con la chiva que estaba en repetido, enfundando el material y trincando para la mar, porque "le-consultaba Cruce de los Andes, de cara al viento, a bordo de una auténtica

Deutsche Maschine, como la llama él, 1000 cc. ¡Qué envidia! A ver si manda un articulito al órgano contando la experiencia. En el almuerzo se brindó por los presentes, por el carreta que no estará más y por los próximos encuentros. El anfitrión, muy previsor, tenía rancho para 1/3 más de los que habían confirmado, por si a última hora se le ocurría aparecer al Mono Illanes y así éste no saldría pelando por falta de recacha. Como el Mono no fue, sobraron varias entradas, segundos y postres (J.E., te tienen cachado). Como siempre, la nota de compostura la puso Hutosam, quien al llegar atrasado (había avisado antes) recovequeó por todos los asistentes negándose a saludar hasta no hacerlo primero al dueño de casa. También se cumplió con eso de que en casa del herrero qué me importa el cuchillito que no corta, ya que Campodio, no obstante flamante Director de la ESNAV, estaba falto a la revista. Este carreta creyó que pasaría claro, pero, como es honrado, al despedirse devolvió las palas que había pedido prestadas para entrar a la cámara, y ahí lo pillaron. ¿Con qué cara le pasa revista a los cadetes, me pregunto yo? Finalmente, señor Director, le puedo contar, para conocimiento de todos los carretuchines, que el carreta Raúl Eduardo Alejandro Aquiles, tomándose muy a pecho la importancia de las reuniones del curso en torno a una mesa bien servida y mejor regada, ofreció hacer el próximo almuerzo en sus dominios, los recintos de la severa y poco chacotera ACANAV. Incluso insinuó que podría tener preparada, a modo de aperitivo académico, una sesuda conferencia para desasnar a la distinguida concurrencia sobre algún tema de interés general. Así que, ya saben los carretas, el próximo almuerzo es en el Palacio de la Risa, en el cerro no sé cuántos, el miércoles 30/ABR, 13.00 horas. Y si de almuerzos se trata, propongo que, aprovechando las altas investiduras de algunos carretas, aquellos que son dueños y señores de recintos amurallados se turnen ofreciendo generosamente sus feudos, alternando con el Club Naval. Reparticiones las hay para tirar a la chuña: Escuela Naval, Servicio Hidrográfico, ASMAR (ya que el jefe en propiedad se la pasa viajando) y Arsenales, entre otros. Serviría, además, como visita profesional. ¿Qué tal la moción?

En Viña del Mar, marzo de 1997, lo saluda,

El corresponsal plenipotenciario nombrado por usted para la ocasión

Dirección de Serrucho

Envíe sus artículos a Víctor Benavente Pierret, Ricardo Lyon 755, Depto. 44, Providencia Santiago. Fono-fax 251 3438